

Título: "Prácticas de lucha y experiencia obrera en los gráficos del diario *La Nueva Provincia* (1973-1976)"

Autora: Ana Belén Zapata

Universidad Nacional del Sur

E-mail: aymarazapata@yahoo.com.ar

**"Prácticas de lucha y experiencia obrera
en los gráficos del diario *La Nueva Provincia* (1973-1976)"¹**

Ana Belén Zapata (UNS)

INTRODUCCIÓN

En Bahía Blanca, durante los años 1973-1976, entre los trabajadores gráficos del diario local *La Nueva Provincia* y dicha empresa - propiedad de la familia Massot-, se sucedieron distintas instancias de conflictividad laboral que inauguraron y/o resignificaron prácticas de lucha que aún hoy perdura en las memorias de los operarios gráficos.

Fueron tres las instancias de conflictividad entre los gráficos y LNP. La primera en los meses de diciembre de 1973 y enero de 1974, en un momento en el cual la política del Pacto Social ya comenzaba a resquebrajarse a la luz de las distintas protestas obreras en el país anunciando su poca viabilidad. Para este entonces, en el taller de LNP los gráficos demandaban un aumento salarial que la empresa reiteradamente se negó a otorgárselo aduciendo entre sus razones que no estaba dispuesta a romper el Acta de Compromiso Nacional. Esta primera instancia de conflicto vio nacer en LNP prácticas como quites de colaboración, por parte de los obreros; así como también despidos masivos desde el sector empresarial.

El segundo momento de enfrentamiento tuvo lugar entre los meses de junio y julio de 1974. Aquí el personal de talleres se unió con el sector de prensa del diario para encarar las medidas de fuerza en exigencia de aumentos. Pero fue un año después cuando la situación recrudeció. Durante el '75 fueron numerosas las disputas entre la empresa y los trabajadores, la motivación central fue la demanda de cumplimiento del convenio colectivo de trabajo en todas sus cláusulas, cuestión que la empresa no realizaba. Esta transgresión era repetida también en otras empresas pertenecientes a la familia Massot, como la radio LU 2 y el canal de televisión Canal 9-

¹ Este trabajo es parte de uno más amplio que conformó mi tesis de licenciatura: "*Páginas Manchadas. Conflictividad laboral entre los trabajadores gráficos y La Nueva Provincia en vísperas de la dictadura de 1976*" Defendida en la UNS en abril del 2008. La investigación fue realizada en el marco de la Beca de Introducción a la Investigación para Alumnos Avanzados de la Universidad Nacional del Sur. Resolución CSU Nro 064/07 (año 2007). Esta ponencia se encuentra publicada en el CD de las IV^a Jornadas de Trabajo sobre Historia Reciente. Mayo 2008, Facultad de Humanidades y Artes- Universidad Nacional de Rosario. ISBN: 978-950-673-669-9

Telenueva. En este sentido hacia octubre los gráficos aúnan su lucha a la de los trabajadores de dichos medios de prensa, siendo éste el mes más álgido de conflicto. En correspondencia las respuestas de la empresa se fueron tornando cada vez más duras llegando a consumir para este entonces un prolongado *lock out* patronal. La lucha de los trabajadores resultó debilitada desde el accionar de la empresa, desde enfrentamientos entre los mismos trabajadores y sus representantes sindicales y dentro de un contexto nacional en el cual la represión y el terror impulsado desde el Estado y organizaciones paraestatales - como la Triple A-, se convirtieron en moneda corriente y fueron la antesala del terrorismo de Estado instaurado a partir del golpe de marzo del '76.

En julio de 1976 fueron encontrados en las afueras de Bahía Blanca los cuerpos acribillados a balazos de dos de los principales activistas gráficos del taller de LNP. Los sindicalistas Enrique Heinrich y Miguel Angel Loyola habían sido secuestrados de sus casas por un grupo de tareas días antes de ser hallados en un paraje llamado la Cueva de los Leones, cerca de la ruta que une Bahía Blanca y Torquinst. Sus cuerpos reunían más de 50 tiros además de signos de tortura.

Este trabajo tiene como objetivos presentar y analizar las prácticas de lucha de estos trabajadores gráficos, y las respuestas dirigidas a ellos por parte de la empresa. Los interrogantes que conducirán el análisis son: ¿Cuáles fueron dichas prácticas? ¿ Con qué experiencia de lucha previa llegan estos trabajadores a los conflictos entre 1973-1976? ¿ Cómo incidió ésta en dichos conflictos? ¿Cuál es el nivel de homogeneidad/ heterogeneidad de experiencias encontrada entre los gráficos?

Cuando el oficio se convierte en arma

Dentro de las prácticas de los gráficos podemos encontrar la utilización del conocimiento técnico de su oficio particular como herramienta para la lucha. Los trabajadores operaban dentro de lo que ellos denominaban familiarmente como "sistema caliente". Este sistema comprendía distintos pasos para la confección en plomo (previa fundición de este material, de ahí la denominación de "sistema caliente") de las páginas del diario a ser montadas como placas de impresión en la rotativa; para la posterior impresión de las bobinas de papel.²

² Era a partir del trabajo del linotipista que se lograba componer una línea de letras tras otra. Una vez que este operario terminaba, sus líneas eran revisadas por la sección de corrección y devueltas al correspondiente linotipista para que enmendara sus errores. Luego procedían a armar las páginas, esta tarea le correspondía a los armadores, quienes distribuían los distintos lingotes/sellos de plomo a lo largo y ancho de una página, cuya diagramación era establecida previamente por el periodista y configurada desde la sección de tipografía donde se hacían los títulos, los avisos y los recuadros. Esta estructura era entregada al armador para que la rellenara con el texto, además de las diversas fotos que requiriera la página. Una vez armada la página y corregida por los jefes, comenzaba la tarea del estereotipista. Este se ocupaba de formular, las placas de impresión a ser montadas en la máquina rotativa. La página en plomo era prensada con un cartón especial, éste adquiría el relieve dado por las letras. El cartón se curvaba y funcionaba de molde a rellenar con plomo caliente que nuevamente tomaba las formas de las pequeñas

El 17 de diciembre de 1973 el personal gráfico de LNP realizó un quite de colaboración en el taller en demanda de aumento salarial; según el trabajador Manuel Molina:

“ quite de colaboración y trabajo a reglamento es lo mismo(...) quiere decir que yo trabajo haciendo lo que me corresponde en forma pausada y sin hacer cosas que no me corresponden, haciendo la tarea específica nuestra, en si, viendo en que podíamos perjudicar al diario. La misión nuestra era atrasar la emisión como llamado de atención para conseguir los logros que buscábamos. Nosotros podíamos atrasar la edición porque hacíamos un quite de colaboración bien marcado por secciones”³

Según H.F., los quites de colaboración buscaban demorar la salida del diario:

“Vos sos armador, y armás. Estás ahí para armar, no vas a buscar si hay material. Esperas que te lo traigan... haces lo preciso! En cambio (...) por ahí hay alguna noticia que iba a ir en la página de Zona, [hay una equivocación y] va en la página de Mercante (...)cambian algunas noticias, y vos no vas a buscar esa noticia, sabes que está! Pero vos estás ahí... te la tienen que traer! es como demorar un poco más para que salga más tarde el diario”⁴

Estos quites de colaboración, lograron el efecto buscado: perjudicar a la empresa haciendo que el diario retrase su tirada. La medida, no tenía la mera intención de afectar el prestigio del matutino frente a sus lectores que esperaban su puntual salida a la madrugada; si no que hirieron a la empresa donde más le dolía, en su bolsillo:

“ entonces el diario en vez de arrancar dos días, un ejemplo: 2:30 de la mañana, arrancaba 4, 4:30. Entonces todos los diarios de la zona se perdían porque ya no agarraban los micros, no agarraban el tren, no agarraba nada...”⁵

Preocupada por la opinión del lector habitué del “Diario del sur argentino”, la dirección de la empresa comenzó a escribir pequeñas notas disculpándose por la situación de anomalía recurrente. De un diario que ya no salía con las 14 o 16 páginas acostumbradas, sino con solo 10. Éstas fueron las primeras formas de contar su versión de los hechos:

“ A Nuestros Lectores,

La edición de La Nueva Provincia sufrió en la víspera un nuevo retraso en su acostumbrado horario de salida y distribución, como ya es de conocimiento de los lectores, la demora obedeció al retiro de colaboración dispuesto por el personal gráfico de nuestra casa (...)”⁶

líneas de texto. Así quedaba conformada la placa de estereotipia en plomo. Luego se pulía, se colocaba en la rotativa para que, una vez entintada, fuera imprimiendo las gigantes y pesadas bobinas de papel también montadas previamente en la máquina.

³ Entrevista a Manuel Jorge Molina Gráfico armador en LNP entre 1970-1976. Activista sindical. Fecha 17/04/2007

⁴Entrevista H. F. (73) Gráfico saca pruebas y armador entre 1963-1976. Fecha 05/10/2007

Otra práctica de confrontación a partir de la cual los gráficos logran hacer del conocimiento de su oficio, una herramienta de lucha; fueron los reiterados sabotajes dentro de la sección de máquina y estereotipia, a partir de realizar “ausentismos estratégicos” en esas áreas de suma importancia para la culminación del diario. Estas acciones se pudieron ver específicamente en el marco del conflicto de 1975.

El 12 de enero de 1975, LNP publicó un extenso editorial titulado “Ausentismo: caso de emergencia nacional”. El artículo que repudiaba aspectos de la Ley de Contratos de Trabajo promulgada a fines del año anterior, denunciaba efusivamente que:

“Se entremezcla en el virus alguna elevada dosis de subversión y sabotaje. Se hace observar en casos en que el ausentismo⁷ exhibe un marcado carácter selectivo, cuando afecta líneas estratégicas de producción o cuando se detecta a algún delegado gremial disponiendo quienes deben enfermarse esta semana y quienes la próxima”⁸

La táctica del ausentismo fue utilizada frecuentemente entre los gráficos del taller de LNP, por ejemplo en los conflictos que en este año comienzan en abril.

El viernes 25 de abril, Federico Massot escribía una carta al delegado regional del Ministerio de Trabajo Américo De Luca, denunciando que los trabajadores de su taller realizaron un paro sorpresivo de actividades. Massot planteaba que si bien los gráficos argumentaron razones de escasez de personal como motivaciones de la medida, en realidad: “el factor determinante se debió pura y exclusivamente, a la negativa de la Dirección de este matutino a la petición de un aumento de \$1000”⁹

El reclamo se había hecho directamente a la empresa, pero públicamente los trabajadores planteaban que el paro era producto de la “falta de personal”, falta de personal que ellos mismos provocaban a partir de la práctica de sabotaje por medio del “ausentismo estratégico” (ese que venía repudiando LNP desde enero de este año) utilizando las licencias gremiales de manera planificada, como reconocía Manuel Molina:

⁵ Entrevista a Manuel Jorge Molina Gráfico armador en LNP entre 1970-1976. Activista sindical. Fecha 17/04/2007

⁶ LNP, 29/12/73. Similares notas aparecen desde el 26/12/73 y durante todo el mes de enero de 1974.

⁷ Sobre la cuestión del ausentismo, la autora Liliana De Riz, plantea que tras el avance de la derecha peronista en el gobierno de Isabel “entre agosto y octubre de 1974 los principales sindicatos independientes o liderazgos disidentes fueron eliminados. Esa fue la suerte del sindicato de mecánicos en Córdoba, conducido por René Salamanca; del sindicato gráfico, liderado por Raimundo Ongaro en Buenos Aires; del de electricistas en Córdoba, dirigido por Agustín Tosco (...) Frente a una oposición sindical diezmada, la protesta obrera comenzó a expresarse por nuevos canales. La ley de contratos de trabajo, al asegurar la estabilidad laboral y dificultar los despidos en el sector privado, les proporcionó un nuevo instrumento, el ausentismo. A comienzos de 1975, según cifras oficiales, este alcanzó el 20 por ciento de la fuerza laboral”(De Riz, 1986: 171-173)

⁸ LNP, 12/01/1975

“era también un arma de lucha, cuando estábamos con quite de colaboración, cosa de joderlos un poquito también sacábamos licencia gremial para que no alcance el total de la plantilla que se necesitaba para arrancar la rotativa, entonces sacabas licencia gremial antes y le faltaba un hombre (...) Claro! a vos te lo tengo que decir: está hecho adrede! es una medida de lucha más. Sacaban licencia gremial los dos compañeros, los dos de la misma sección: estereotipia y máquina para que le faltara gente en rotativa y no los pudieran suplantar.”¹⁰

Miguel Angel Loyola era estereotipista y Enrique Heinrich maquinista. Los dos sindicalistas asesinados en el '76, acreditaban una cantidad importante de pedidos de licencia gremial, generalmente en días coincidentes. Sus historias laborales eran parecidas, solían realizar estos sabotajes juntos, aprovechando la conciencia que tenían de la hermandad y la necesidad de sus tareas específicas dentro de la cadena productiva del diario.

La empresa era consciente de estas prácticas, y se sentía impotente ante ellas. El 28 de abril, LNP denunció nuevamente al delegado del Ministerio que el atraso de la edición del diario del 26 respondía a que Enrique Heinrich, sin previo aviso se había ausentado de su trabajo. Señalaba Federico Massot:

“Justamente referido al tema de la ‘escasez de personal’, nunca como ahora se ha hecho uso y abuso de las prerrogativas que gozan los dirigentes gremiales del sector gráfico. Prueba de ello es que durante el año 1974 y lo que va del año 1975, y por citar un ejemplo, el Sr. Enrique Heinrich ha hecho uso de licencia gremial 31 (treinta y uno) y 39 (treinta y nueve) días respectivamente, se adjuntan las fotocopias de los pedidos”¹¹

La práctica de los “ausentismos estratégicos” era de suma eficacia para atrasar la tirada del diario, y reclamar por aumentos salariales. De todas maneras no era una práctica vista “con buenos ojos” por los trabajadores que no eran parte de la Comisión Directiva del sindicato. Según cuenta Molina, “también se prestaba a abusos” cuando eran utilizadas para “diligencias personales” y no como armas de lucha gremial.

E.C cuenta su experiencia como delegado y la cuestión de las licencias gremiales:

Preg-¿El permiso gremial te cubría el día de trabajo?

E.C-Te cubría el día. Este...o sea no te lo pagaba el sindicato, sino que no te lo podía descontar la empresa(...) Lo que pasa que muchos decían: ‘y se abusan de los permisos gremiales’ No! y a mí me lo reprocharon. Los compañeros míos un día me dijeron: ‘ anda! negro del diablo! si vos estas

⁹ Carta de Federico Massot a Américo De Luca. Fechada 25/04/75.. Expte 102.960/75 del Ministerio de Trabajo, Bahía Blanca.

¹⁰ Entrevista a Manuel Jorge Molina Gráfico armador en LNP entre 1970-1976. Activista sindical. Fecha 17/04/2007

en el sindicato para tener permisos gremiales!(...) Mentira! si yo (en los) dos, tres, cuatro años que estuve y saque un solo permiso, cual es el abuso?! (...) Lo que pasa que yo... para mí: obrero es el tipo que labura, que se levanta todos los días, que va a su trabajo, todos los días concurre con un buen o mal salario, cumple su función y cuando termina su horario se va!, viste?(...) Yo soy lógico. Mi viejo era italiano, mi viejo era el que decía que había que levantarse a la mañana temprano para ir a laburar.

Preg-¿Qué era su papá?

E.C- Ferroviario. No hacía otra actividad, no sabía vivir sin laburar! Pero laburar era cumplir!

Prácticas previas y sus resignificaciones

En LNP, los “carneros” de paros, o “mete manos en las páginas” - como eran llamados por sus compañeros- eran operarios jerarquizados en su mayoría o de mucha antigüedad, que rompían la lucha funcionando al servicio de la empresa. Esta práctica no era nueva, por el contrario estaba muy enraizada en el diario. Los enfrentamientos entre obreros activistas, carneros y operarios a los que “costaba más convencer” para que se plegaran a las medidas de fuerza, eran muy comunes.

A los fines del análisis, debemos entender que los choques no eran solo producto de optar servir a la empresa antes que unirse a los compañeros que reclamaban, sino que también eran producto de diferencias generacionales y de historias previas de lucha, de disímiles grados de cooptación patronal, de distintas subjetividades políticas y conciencia de clase adquirida.

En 1966 los trabajadores del taller LNP habían sido sancionados y expulsados del SAG por romper recurrentemente las medidas de fuerza, según los relatos de los actores, cuando en los ´60 había asambleas en el gremio, LNP otorgaba “permisos especiales” a los trabajadores de su taller para que salieran de su trabajo y fueran a votar en contra de cualquier medida perjudicial para la empresa.

Paralelamente a este tipo de prácticas “pro-empresariales” de los trabajadores de LNP, otras prácticas diferentes, eran adquiridas en un pequeño diario bahiense llamado *El Sureño*. Manuel Molina, Miguel Angel Loyola y L.M. comenzaron allí sus acciones gremiales y de lucha por salario, llegando incluso a “tomar” dicho diario. Luego, con todas esas experiencias, ingresaron a LNP y comenzaron las tareas de convencimiento de sus compañeros para la reafiliación en el sindicato –previa amnistía del mismo en la asamblea del 10/09/71-, más tarde serían los obreros más combativos, delegados de personal y dirigentes sindicales de los gráficos entre el ´73 y ´76.

¹¹ Carta de Federico Massot a Américo De Luca. Fechada 28/04/75. Expte 102.960/75 del Ministerio de Trabajo, Bahía Blanca

Preg- ¿Y las prácticas sindicales, usted cómo las aprendió?

M.M.-Yo fui afiliado al gremio a los 15 años (...)

Preg- Pero una cosa es estar afiliado y otra cosa es...¿cuando empieza su práctica sindical activa?

M.M.-(...) Ya tenía un contacto con el gremio, aparte para los aniversarios, para el día del gráfico siempre el gremio hacía algo. Y después entré en el *Sureño* a ahí sí... empecé a agarrar gimnasia sindical!! porque cobrábamos salteado! viste? entonces cada quincena era un parto... muchos conflictos, entonces yo cuando entré en LNP ya tenía bastante gimnasia sindical, viste?

Preg-Y Loyola también vivió esa etapa con usted?

MM-En el *Sureño*? en el *Sureño*, si. (...)

Preg- Cuénteme un poco más de estos conflictos en el *Sureño*, de lo que se acuerde...

MM-(...) Era un parto para cobrar! Hasta tomamos el diario una vez! Para salvaguardar nuestra fuente de trabajo y poder cobrar.

Preg- En qué año fue, más o menos?

MM- Y... debe haber sido en el '65 (...) Era quedarnos nosotros ahí, dormir ahí... no me acuerdo bien, no sé si estuvimos dos días... dos días estuvimos ahí (...)

Preg- Ahí aprende a hacer los quites de colaboración y ese tipo de cosas?

MM- Si, si, a manejar los tiempos de trabajo.(...)¹²

Las experiencias de luchas previas a trabajar en LNP de los gráficos más jóvenes, incidían en el grado conciencia de clase, mayormente desarrollada en unos que en otros. Entre los trabajadores que dirigieron las medidas de fuerza en los '70, podemos encontrar relatos que plantean el antagonismo entre “ellos” como obreros, y la empresa; contrariamente en algunos de los relatos de trabajadores que se reconocen como “carneros” observamos cierta “voluntad de identidad” con la patronal: “Yo siempre fui participe de defender la empresa”¹³. Como plantea E.P Thompson :

“La experiencia de clase está ampliamente determinada por las relaciones en las que los hombres nacen, o en las que entran de manera involuntaria. La conciencia de clase es la forma en que se expresan estas experiencias en términos culturales: encarnadas en tradiciones, sistemas de valores, ideas y formas institucionales” (Thompson, 1989:14)

Asimismo, “la formación de la clase obrera es un hecho de historia política y cultural tanto como económica. No nació por generación espontánea del sistema fabril (...) La clase obrera se hizo a sí misma tanto como la hicieron otros” (Thompson, 1989: 203-204) La siguiente cita de Manuel

¹² Entrevista a Manuel Jorge Molina. Gráfico armador en LNP entre 1970-1976. Activista sindical. Fecha 29/09/2007

¹³ Entrevista F.P. (56) Gráfico jerarquizado de LNP entre 1973-2000. Fecha 01/10/2007

Molina durante meses delegado de personal, nos permite observar algunas de las cuestiones recién planteadas:

“Estos viejos, más de una vez había que llamarlos y decirles:- muchachos! No le vamos a pegar porque eran personas grandes, pero... muchachos déjense de joder! Nosotros estamos peleando por nosotros pero también por ustedes- Pero la gente estaba tan... yo calculo que algunos mira... si a alguno les decían que y tenían que laburar gratis... era tanta la devoción! la admiración, la entrega, la sumisión!! no sé...que calificativo decirte, por el diario que... Porque antes, decir que trabajabas en LNP era como decir que trabajabas, en no sé... te daba estatus! es decir...era... la puta! trabajar en LNP te daba garantía! (...) y mierda! ¿cómo le haces entender a un tipo de 70 años, 75 años de que ahí adentro este...? y aparte lo que vos vas leyendo en el diario, aunque no lo creas se te va haciendo sangre! es lógico! (...) estás todo el día leyendo mierda!! y te va salpicando! y es lo que le pasa a Bahía Blanca(...) Bahía Blanca está envenenada de LNP!”¹⁴

Durante el tiempo que se suscitaron los conflictos, dentro del diario el antagonismo se planteó no solo entre trabajador/empresa, sino que también como antagonismos intra-clase. Las experiencias pasadas disímiles de los trabajadores más antiguos y los más jóvenes; lograron conformar subjetividades encontradas caracterizadas algunas por un grado mayor de conciencia de clase y otras por una mayor identificación y/o afinidad con el sector de la dirección de la empresa.

Estas identidades opuestas desembocaron en prácticas de choque que no hicieron más que desnudar las heterogeneidades internas. La lucha contra empleados que “carneaban” los paros fue ardua, aunque los esquirols fueran minoría. La práctica, era el “escrache” de los empleados partidarios de la empresa en volantes donde los identificaban con nombre, apellido, número de documento y dirección, además de denostarlos con creativos sobrenombres. Así puede verse en un volante encontrado el 29 de julio en las calles de Bahía. Su encabezado versa lo siguiente:

PELIGRO

HEROES DE “LA NUEVA PROVINCIA”

Estos son algunos de los serviles arrastrados

y matones que defienden más a la empresa que a sus hijos

RECUÉRDELOS. REPÚDIELOS.¹⁵

Como señala Alejandro Schneider:

¹⁴ Entrevista a Manuel Jorge Molina Gráfico armador en LNP entre 1970-1976. Activista sindical. Fecha 17/04/2007

¹⁵ Archivo DIPBA: Mesa B, Carpeta 13, Bahía Blanca, Legajo n° 85, caratulado "Asociación Empleados del Diario Nueva Provincia."

“La presencia de una fuerte cultura que valore el *compañerismo* no simula olvidar ni desconocer la existencia de trabajadores ‘alcahuetes’, ‘carneros’, ‘forros de la patronal’; las actitudes individualistas conviven, en tensión permanente, con las colectivas (...) El término, utilizado en reiteradas ocasiones, para referirse a aquellos trabajadores percibidos como pro-empresa contiene a la vez una connotación peyorativa y el concepto de algo que se utiliza y es descartado, lo cual resalta la percepción que no respetar la disciplina colectiva no implica recompensa ni lealtad por parte del empleador. Esta descalificación hacia los *malos compañeros* se agravaba en el transcurso de la protesta; algunos de ellos se podían convertir en esquirolas. La sanción ante tal comportamiento variaba desde la publicación de sus apellido y sección en los boletines de huelga, hasta el apercibimiento mediante castigo físico” (Schneider, 2005: 377-378)

Las prácticas de la empresa

El “volanteo-escrache” de los gráficos, fue incisivamente vigilado por los órganos de inteligencia asociados a la empresa LNP y ayudados por ésta¹⁶. Estos lograron consignar los datos de todos los trabajadores que osaban denunciar al personal leal a la empresa. Luego de “marcar” a los gráficos activistas, la inteligencia describía esta actividad y apuntaba su blanco en los obreros sindicalizados y de mayor grado de activismo. Un informe de los servicios detallaba:

“MOLINA, C., y G. son quienes inauguran la práctica del panfleteo con direcciones del personal leal a la empresa en 1974. Utilizan para tal fin el automóvil marca CITROEN (modelo

¹⁶ Personal de inteligencia de la SIPBA era asiduo visitante de los pasillos del diario. Sus objetivos eran consignar la mayor cantidad de datos sobre la conflictividad laboral interna y sobre los trabajadores más activistas. Hoy los detalles de esos informes se pueden encontrar en: Archivo DIPBA: Mesa B, Carpeta 13, Bahía Blanca, Legajo n° 85, caratulado "Asociación Empleados del Diario Nueva Provincia." Asimismo, el personal de inteligencia de la Prefectura Naval (SIPNA) también se valió de estos trabajos que datan de 1974, para conformar en 1976 un informe titulado “Estudio realizado sobre el diario La Nueva Provincia de esta ciudad (guerrilla sindical)” En él los servicios de Prefectura admitían la participación de la empresa en la entrega de información a las fuerzas:

"Con todo, no importa a este informe el detalle del proceso de sabotaje, ampliamente documentado por la empresa día a día por actas notariales que obran en su poder y denuncias tanto públicas como a los comandos militares y navales de la zona. En ellas se podrá encontrar, legado el momento, elementos de juicio con respecto a altos funcionarios gubernamentales y sindicales en extremo comprometedores. La función del presente trabajo es consignar los datos que se pudieron establecer con veracidad respecto de personal a SER RALEADO DE UN MEDIO FUNDAMENTAL, tal cual lo marca efectiva acción "contrarrevolucionaria" que tienda a sanear los medios preferidos por la revolución mundial para su labor o infiltración: subversión cultural y posterior victoria.

PRINCIPALES ACTIVISTAS DEL GREMIO GRAFICO (Sindicato Artes Gráficas de Bahía Blanca-Blandenguez 254) DENTRO DE LA NUEVA PROVINCIA:

HEINRICH, Enrique: Secretario General del Sindicato y Delegado titular a los Congresos de la F.A.T.I, L.E. 5.504.339. domicilio Colombia nro 64.

LOYOLA, Miguel A.: Secretario de Actas del Sindicato y Delegado Suplente a los Congresos de la F.A.T.I. L.E. 5.518.434. Domicilio Moreno nro 579.” (mayúsculas en el original) Fuente: Informe Servicio de Inteligencia de la Prefectura Naval Argentina (SIPNA) Memorándum 8687-IFI-Nro27 "ESC"/76. Fechado 22 de marzo de 1976.

‘Citroneta’), color verde, propiedad de MOLINA y son vistos en tal actividad, durante la madrugada, por el centro de la ciudad.

Existen además, serias sospechas en el sentido de que la impresión de tales panfletos se hallan efectuado en una imprenta no registrada (...)

L., en cambio, es el coordinador junto con HEINRICH y LOYOLA de gráficos, de las acciones de sabotaje; principal cerebro intelectual y quien proporciona en los panfletos de 1974 los datos del personal amenazado. Estos datos surgen de los archivos del sindicato y al proporcionarlos quedan de manifiesto por una casualidad. En efecto al afiliar a un empleado de seguridad, se cometió un error en el número de su documento (tal cual consta en su carnet del sindicato) y dicho error se reproduce en los panfletos distribuidos por los gráficos.”¹⁷

Otra práctica de la empresa fue ampararse de manera incondicional en el cumplimiento del Pacto Social peronista, ante las demandas de aumento salarial exigidas por los gráficos a fines de 1973 y principios de 1974. Un exacerbado afán por cumplir las leyes, encontraba a una empresa, de tendencia históricamente antiperonista, bregando por el no rompimiento de los planes económico-sociales de un gobierno que en el pasado siempre criticó. ¿Se estaría volviendo peronista la familia empresarial que tanto festejó el avance de la Marina en septiembre del ‘55?¹⁸ Dudosamente fuera así. Entendemos que el gobierno de Perón en el ‘73 -y su Pacto Social- resultaba más funcional a los intereses del empresariado que del sector trabajador, y de ahí la defensa massotista del mismo.

La dirección del diario comunicaba su negativa a la concesión de un aumento de esta forma: “no puede propugnar el rompimiento del Pacto Económico Social, pues sería negarse a apuntalar la política de Reconstrucción Nacional surgida del pacto más arriba mencionado. Por lo expuesto ratifican el escrito original que corre agregando al presente expediente la obligación de la empresa al cumplimiento del Pacto Económico Social y del convenio nacional vigente señalando: 1) La vigencia del decreto 901 que prorroga las convenciones colectivas de trabajo por todo lapso que se mantenga vigente el Acta de Compromisos Nacional para la Reconstrucción Nacional y la Justicia Social. 2) El comunicado de la Secretaría de Comercio ratificando esa política, no reconociendo como aumento y por lo tanto no pudiendo ser absorbidos en el futuro ni con las tarifas, ni por

¹⁷ Informe Servicio de Inteligencia de la Prefectura Naval Argentina (SIPNA) Memorandum 8687-IFI-Nro27 "ESC"/76. Fechado 22 de marzo de 1976.

¹⁸ Vale consignar que LNP fue uno de los diarios cerrados con el gobierno de Juan Domingo Perón en el año 1950. Luego, en 1955 fue la “Revolución Libertadora” la que permite su reapertura, devolviéndoles así el diario a los Massot.

costos impositivos. 3) La posición sustentada por el Superior Gobierno de la Nación a través del discurso del señor Presidente de la República del día 14 de enero de 1974”¹⁹

LNP apelaba a la política oficial y al discurso peronista para rechazar el aumento salarial. Sin embargo, la empresa a días previos a la asunción de Héctor Cámpora, decidió aumentar el precio del diario de \$ 0,80 a \$ 0,90. Esta decisión empresarial puede ser leída en los términos que plantean los autores Ruth Werner y Facundo Aguirre:

“En los primeros tiempos del Pacto Social, los empresarios adoptaron una actitud de cautela. Esta relativa templanza se justificaba por el hecho de que muchas empresas, en una práctica frecuente en el mercado argentino, se habían *adelantado* al Plan Gelbard *aumentando los precios previamente*.” (Werner y Aguirre, 2007: 90)

Como ya mencionamos anteriormente entre los gráficos de LNP, la cuota de poder que los trabajadores tenían sobre el proceso productivo del diario pudo ser utilizada como un arma de lucha. En el caso de la empresa podemos hablar de una utilización de sus medios de producción, como herramientas de confrontación. Por un lado, ya hicimos alusión a cómo LNP prestaba sus instalaciones para que agentes de los servicios hicieran su trabajo de vigilancia sobre los trabajadores. Por otro lado podemos ver como la empresa a partir de la incorporación de una nueva rotativa más moderna, logró combinar dos acciones: por un lado el aumento de su productividad y por otro la eliminación del personal más combativo.

Hablar de la producción material del diario LNP entre los años 1973-1976 implica describir y analizar un proceso de cambio tecnológico que contempló el pasaje desde un sistema de trabajo que había quedado obsoleto, a otro que representaba una instancia de modernización. El primero, era conocido por los gráficos, como “sistema caliente” por la fundamental participación de la fundición del plomo para la conformación de los “lingotitos” de letras, previamente teclados por el tipógrafo linotipista en la máquina linotipo. El segundo era el sistema *offset*, o como familiarmente había sido bautizado por los operarios, el “sistema en frío”. Este implicaba un proceso más moderno, de impresión planográfica que necesitaba de una plancha de metal, (cinc o aluminio) portadora de una imagen - así como también de superficies sin imagen- producidas a partir de medios fotoquímicos y que fueran receptivas a la tinta y al agua²⁰. Con esta nueva tecnología que representaba la rotativa *off set* se producía un abaratamiento de la producción y quedaban eliminados una serie de pasos necesarios en el sistema anterior, viéndose sumamente reducida la tarea del obrero.

¹⁹ Ministerio de Trabajo. Expte 89.371/73

²⁰ Graphic Arts Technical Foundation (GATF), Operación de prensas litográficas *off set*, ed revista Artes Gráficas, USA, 1995

La dirección de la empresa deseaba poner en marcha la nueva rotativa *off set* -Goss Urbanite- (que hacía casi 10 años habían importado de Estados Unidos) para los festejos del 75 aniversario del diario el 1 de agosto de 1973. Pero esta rotativa exigía la preparación de personal capacitado para ejecutarla correctamente, y para agosto de ese año todavía los gráficos no contaban con la formación necesaria para manipular esa maquinaria.

El acercamiento de los operarios seleccionados por la empresa para aprender a trabajar con la *off set* fue bastante empírico a base de la prueba y el error.

F. P.²¹. contaba su experiencia con la nueva rotativa de la siguiente manera:

F.P- La máquina era modelo '63, se compró en Estados Unidos, estuvo armada en el diario, se le tuvo que cambiar unas cosas...

Preg- ¿Y cómo fue el proceso de formación del personal para implementarla?

F.P- Los que algo sabíamos de eso, por que yo era...teníamos muy poco...fui experimentando, y probando y probando y enseñando a la gente que no sabía (...)Había gente que estaba preparada ya para eso, había ido a ver otros diarios que tenían incorporado el *off set* e iban preparándose.

Preg- ¿A ustedes les hacían hacer cursos y esas cosas?

F.P- Claro, para poder perfeccionarnos y poder arrancar. Y experimentar, porque yo muchas cosas experimenté muchas cosas, muchísimas cosas que mucha gente dice: -'cómo lo sabrá esto?... 'y me fallaba y le busqué la vuelta de porqué. En algún lado tiene que estar el problema, así que todo eso lo hacía y a muchos les llamaba la atención y... bueno, lo hacía"²²

En comparación a la cantidad de ejemplares que podía imprimir la Augsburg de 1928 - máquina rotativa con la que venían trabajando los gráficos -, la rotativa *off set* Goss Urbanite duplicaba el número de diarios a imprimir por hora y tanto la velocidad como la calidad de la impresión eran mayores.

El 9 de enero de 1974 el diario se imprimió por primera vez con el sistema *off set* y desde un nuevo taller gráfico que olía a tinta volátil, ya no a plomo. Ese día los gráficos se encontraban sosteniendo su medida de fuerza. Sin embargo el número salió a la calle, aunque desordenado, desprolijo, con sólo 8 páginas, y elaborado por personal jerárquico y "carneros, mete manos en las páginas" que comenzaron a emplear el nuevo sistema de impresión.

²¹ F. P. ingresó a trabajar al diario en enero de 1973 y fue uno de los elegidos para poner en marcha la nueva rotativa. Era personal jerarquizado dentro de los gráficos, dice que en una sola oportunidad estuvo en el sindicato y lo echaron de allí por que él no acataba los paros. Trabajador leal a la empresa y muy allegado a la familia Massot, F. P. recuerda con lágrimas en sus ojos la muerte de Federico Massot: "era una persona que yo quería muchísimo, yo aprendí mucho. Me decía: - yo te voy a ir corrigiendo, corrigiendo y te voy a sacar bueno...y me corregía siempre(...)"

²² Entrevista F. P. (56) Gráfico jerarquizado de LNP entre 1973-2000. Fecha 01/10/2007

Cabría preguntarnos ¿en qué medida pueden vincularse la incorporación del nuevo sistema de impresión con la conflictividad laboral que venía enfrentando el diario?, la implementación de este sistema luego de tantos años de preparación, ¿obedeció sólo al deseo de la empresa de incrementar su producción con el avance tecnológico o también a la intención de crear los anticuerpos para contrarrestar los perjuicios generados por los paros?, ¿fue casual el hecho de haber entrenado en el sistema nuevo no sólo al personal más joven y con mayor permeabilidad al cambio sino -y sobre todo- al personal antihuelguista y fiel a la empresa?...

Luego del primer despido masivo de gráficos en LNP a fines de enero del '74, algunas conjeturas podemos esbozar respecto a los anteriores interrogantes. Según Enrique Marano, -representante de la FATI²³ y en ese entonces también secretario general del Sindicato de Artes Gráficas- “ las 41 cesantías están vinculadas a un cambio en el sistema de impresión que la empresa tiene en preparación hace 3 años y que requiere menos personal.”²⁴

El 9 de enero de 1974, LNP declaró que “se imprime el diario por primera vez con la máquina rotativa *off set*. [aunque] El quite de colaboración por parte del personal, a raíz de conflictos sindicales, impide su habilitación oficial” ²⁵. Fue realmente en 1976 cuando “progresivamente, a lo largo de este año, se incorpora el sistema de impresión *off set*”.

Cabe adelantar que durante el '76, y puntualmente luego del 24 de marzo la empresa despidió a 17 gráficos sin causa aparente. Cuenta O.V., quien no fue cesanteado: “Los que estabamos en un concepto ya demasiado bueno, esos, nos quedamos”²⁶ ...el resto, no. R.G. enfatiza: “ en ese momento, cuando la *off set* empieza a trabajar en LNP, el país estaba en llamas”.²⁷

Los aprendizajes

El primer momento conflictivo que se vivió entre diciembre del '73 y enero del '74 fue protagonizado solamente por los trabajadores de los talleres gráficos de la empresa, y en demanda de aumentos salariales. Esta instancia de lucha culminó con el despido de todo el personal por parte de la empresa. Si bien más tarde ésta se vio presionada para efectuar la reincorporación de los mismos, la primera lucha no fue satisfactoria para los trabajadores. A diferencia del primer conflicto protagonizado solo por los gráficos, en la segunda fase del conflicto que tuvo lugar entre junio y julio del '74; fueron 196 los trabajadores del diario LNP que cumplieron con la medida de fuerza por recomposición salarial -sobre un total de 216 trabajadores que reunía todos los días el

²³ Federación Argentina de Trabajadores de Imprenta.

²⁴ *La Nación* 01/02/1974

²⁵ LNP, *1898-1998 Cien años de periodismo*, Bahía Blanca, 1998, p 10

²⁶ Entrevista O.V (77) Gráfico linotipista de LNP entre 1953-1990. Fecha 07/05/2007

²⁷ Entrevista R.G. (62) Gráfico armador de LNP entre 1970-1976. Fecha 16/10/2007

diario²⁸-, resultado de la unión de los afiliados al Sindicato de Prensa con los gráficos del Sindicato de Artes Gráficas (SAG) .

Desde sectores de los trabajadores de prensa del diario se admitía la necesidad de la unión con los gráficos y se planteaba una autocrítica por “haberlos dejado solos” en su conflicto del '73, en un volante de la agrupación de prensa llamada “17 de octubre” se podía leer:

“(…)Hoy compañeros es necesario recoger las experiencias.

En Bahía Blanca la lucha de los gráficos fracasó porque todos nosotros los dejamos solos. En *La Capital* de Rosario, con las mismas medidas represivas (huelga “ilegal”, presiones y amenazas contra el personal y contra el sindicato) nadie aflojó: ni gráficos, ni periodistas. Y se ganó después de veinticinco días de lucha.

Allí los compañeros actuaron firmemente UNIDOS.

Hoy estamos en vísperas de nuevas luchas. Es entonces cuando necesitamos recoger esa experiencia y actuar juntos. Primero, todos los trabajadores de prensa en su conjunto: diarios, radios y canales de televisión, y luego coordinando con gráficos y otros medios afines.

Entendemos que es el SINDICATO DE PRENSA, nuestro gremio, el que debe impulsar una acción orgánica de conjunto, impidiendo acciones aisladas que nos restan fuerzas y facilitan el accionar de las empresas (...)”²⁹ (mayúsculas en original)

Finalmente, en octubre de 1975 cuando se dio el momento más álgido de la conflictividad la práctica de unión entre los trabajadores de las distintas secciones del diario fue superada por una unión mucho más importante que fue la de todos los trabajadores de las diferentes empresas de comunicación propiedad de la familia Massot. Las asambleas en el edificio único de LNP, permitieron la convergencia de trabajadores del diario, la radio LU2 y el Canal 9-Telenuova.

La dirección empresarial estaba manteniendo una política laboral coherente con los trabajadores de los distintos medios, una coherencia que se expresaba en el incumplimiento y/o no

²⁸ El informe de inteligencia detallaba el número de adherentes al paro:

“La medida de fuerza afectó el siguiente personal sobre el total de cada sección:

- Redacción: 62 empleados
- Administración: 32 empleados
- Publicidad: 11 empleados
- Intendencia: 33 empleados
- Fotografía: 5 empleados
- Técnicos talleres: 7 empleados

Todos los mencionados se hallan agrupados en el Sindicato de Prensa de Bahía Blanca.

- Talleres: 46 empleados

Estos se hallan afiliados al Sindicato de Artes Gráficas de Bahía Blanca”. Archivo DIPBA, Mesa B, Carpeta 13, Legajo n° 85, Localidad de Bahía Blanca, caratulado *Asociación Empleados del Diario Nueva Provincia*.

reconocimiento de los convenios colectivos de trabajo (CCT). El conflicto por reconocimiento del CCT homologado que mantuvieron los gráficos en este mes, se agudizó tras la decisión de los trabajadores de los otros medios de aunar las luchas y enfrentar a la empresa desde la unión.

El 4 de octubre desde los distintos gremios que nucleaban a los trabajadores -la Asociación Argentina de Radiotelegrafistas, Telegrafistas y Afines, Rama Radiodifusión (AATRA), el Sindicato Argentino de Televisión (SAT), la Sociedad Argentina de Locutores (SAL), el Sindicato Unico de trabajadores del Espectáculo Público (SUTEP), el Sindicato de Artes Gráficas (SAG), y el Sindicato de Prensa- convocaron a un paro por tiempo indeterminado en las empresas Diario LNP, LU2 y Canal 9-Telenuova. Esta medida de fuerza se extendió del 4 al 8 de octubre. En un volante firmado por todos los gremios, y titulado “¿POR QUE PARAMOS? los trabajadores manifestaban lo siguiente:

“ La empresa LNP desconoce todos los convenios firmados y homologados por el Ministerio de Trabajo y pretende para quebrar la unidad de los trabajadores arreglar a determinados sectores, ofreciendo sueldos más bajos y condiciones de trabajo arbitrarias. Esa situación es denunciada por seis gremios involucrados que nos proponemos seguir permanentemente en esta lucha hasta alcanzar el objetivo de que los convenios homologados sean respetados.”

Frente a estas medidas LNP ensayaba una práctica “camuflada” de *lock out* patronal a partir de colocar a un escribano representante de los Massot, para que con un acta aguardara el ingreso de los trabajadores de los distintos medios. En dicha acta se pretendía comprometer a los trabajadores a realizar “sus tareas con todo esmero y dedicación, sin realizar paros, ni trabajo a reglamento”. Los trabajadores frente a esto resistieron y no ingresaron a trabajar.

OBSERVACIONES FINALES

Ser conocedores del oficio, permitió que los gráficos utilizaran ese saber en la conformación de tácticas de lucha. El oficio se volvió un arma. La realización de quites de colaboración y paros de manera escalonada, por secciones y no en forma simultánea retrasó mucho más la salida del diario y perjudicó más a la empresa. También lo hizo el “ausentismo estratégico” en secciones de crucial relevancia para la culminación del diario.

En el período que convoca esta investigación, las prácticas de lucha se resignificaron, y complejizaron. Se produjeron aprendizajes en los conflictos de un año a otro, quizá el más evidente es el de la unión con otros trabajadores. En 1973, los gráficos, lucharon solos. En el '74, se unieron a los trabajadores de prensa del mismo diario. Y en la intersindical del '75, junto a

²⁹ Archivo DIPBA, Mesa B, Carpeta 13, Legajo nº 85, Localidad de Bahía Blanca, caratulado *Asociación Empleados del Diario Nueva Provincia*.

trabajadores de las otras empresas de comunicación. Periodistas, locutores (de radio y televisión), administrativos y gráficos confluieron en las asambleas.

Pero la empresa también aprendió de las prácticas de confrontación... Y la dirección de LNP aprendió muy rápidamente, si consideramos estos momentos de conflictividad laboral como los primeros (¿y los últimos?) de su historia. Aprendió a “quebrar” las uniones ente los trabajadores (“a los de Prensa se los quebraba más fácilmente”, recuerda Molina) aprendió a utilizar los marcos legales y las políticas laborales del tercer gobierno peronista -hablo específicamente del Pacto Social- en su beneficio (aunque, este Pacto ya era bastante pro-empresarial por sí solo), aprendió a utilizar los servicios de inteligencia del Estado colaborando con ellos, prestando las instalaciones de la empresa para el señalamiento de los “obreros peligrosos”, aprendió a combinar: búsqueda de mayor productividad -con la implementación de la moderna tecnología *off set*- con “purga” del personal combativo... LNP aprendió mucho y muy rápido.

El control de los medios de producción fue utilizado por la empresa así como la fuerza de trabajo y el conocimiento de oficio fueron empleados por los trabajadores: como herramientas de lucha. Fue sin embargo, una lucha desigual, porque el control de los medios productivos posicionó a LNP en clara ventaja frente a la relativa cuota de poder de gráficos.

La dictadura de marzo de 1976 imprimió una gran derrota para los gráficos de LNP. Esta situación se vivió repetidamente en muchas empresas y fábricas de nuestro país, la necesidad de la eliminación de los delegados de base y comisiones internas se planteó como un factor imperativo frente a la futura implementación de un modelo económico que alentó la disciplina de trabajo y estuvo direccionado hacia el logro de un ascenso de la productividad basado en malas condiciones laborales, mayor trabajo y a menor salario. La dictadura no sólo conformó y utilizó un aparato represivo estatal orientado a la desaparición de personas, la tortura, el miedo y el horror; sino que también introdujo las medidas requeridas para desarticular conquistas laborales y derechos adquiridos por los trabajadores. La supresión del derecho a huelga, la prohibición de la actividad gremial y de todo tipo de medida de lucha directa fueron algunos ejemplos de esta política. En el caso puntual de LNP, el diseño político del autodenominado “Proceso de Reorganización Nacional” reforzó un poder ya consolidado tras el debilitamiento de los trabajadores a partir de su derrota en la lucha del '75 al no poder cobrar los días caídos por los meses de paro, tras las divisiones internas entre federación, sindicato y bases, y los numerosos despidos de gráficos en el '76. A estos fracasos en la lucha sindical y laboral hay que agregarle la herida traumática -generadora de miedo colectivo- que representaron para los trabajadores los brutales asesinatos de sus compañeros Enrique y Miguel Ángel.

FUENTES

Documentos sindicales y empresariales

- *Libro de Reclamos. (1974)
- *Actas de Asambleas (1975)
- *Comunicados de Prensa (del SAG y de otros sindicatos)
- *Carta del SAG y de la empresa al Ministerio de Trabajo (1975)
- *Pedidos de licencias gremiales (1975)
- *Volantes (1973, 1974, 1975)
- *Molina, Manuel, *La pagina negra que aun no cerró*, Bahía Blanca, inédito, 1998

Documentos del Ministerio de Trabajo

- *Actas de conciliaciones obligatorias (1973, 1975)
- *Convenio Colectivo de Trabajo 85/75. De trabajadores gráficos y diarios del interior del país.

Documentos Judiciales

- *Causas judiciales de los homicidios de Enrique Heinrich y Miguel Ángel Loyola:
 - Causa n° 53632, Juzgado en lo penal n° 2, Bahía Blanca, Juez Francisco Bentivegna. Carátula: “Loyola, Miguel Ángel, víctima de privación ilegal de la libertad y homicidio en Bahía Blanca”
 - Causa n° 8771, Juzgado en lo penal n° 3 de Bahía Blanca, Juez Dr Juan Alberto Graziani. Carátula: “ Heinrich, Enrique. Víctima de privación ilegítima de la libertad y homicidio en Bahía Blanca”

Documentos de órganos de inteligencia

- *Archivo DIPBA: Mesa B, Carpeta 13, Bahía Blanca, Legajo n° 85, caratulado "Asociación Empleados del Diario Nueva Provincia."
- *Archivo DIPBA: Mesa B, Carpeta 12, Bahía Blanca, Legajo n° 29, caratulado “Unión Obrera de la construcción”
- *Informe Servicio de Inteligencia de la Prefectura Naval Argentina (SIPNA) Memorandum 8687-IFI-Nro27 "ESC"/76. Fechado 22 de marzo de 1976.

Prensa

- **La Nueva Provincia* (1973, 1974, 1975, 1976)
- * *La Prensa* (1975)
- * *El Diario para el pueblo* (1975)
- * *Página/12* (2006-2007)
- **El eco* (1973, 1974)

Entrevistas

A trabajadores gráficos

- * Entrevista a Manuel Jorge Molina (62) Gráfico armador en LNP entre 1970-1977. Activista sindical. Fecha 01/09/2006
- * Entrevista a Manuel Jorge Molina Gráfico armador en LNP entre 1970-1977. Activista sindical. Fecha 17/04/2007
- * Entrevista a Manuel Jorge Molina. Gráfico armador en LNP entre 1970-1977. Activista sindical. Fecha 29/09/2007
- *Entrevista J.C (53).Gráfico linotipista de LNP entre 1972-1979. Fecha 07/05/2007
- *Entrevista O.V (77)Gráfico linotipista de LNP entre 1953-1990. Fecha 07/05/2007
- *Entrevista J.C. (63) Gráfico armador de LNP entre 1965- hoy sigue trabajando. Fecha 09/05/2007
- *Entrevista R.S. (72) Gráfico armador de LNP entre 1957-1991. Fecha 28/09/2007
- * Entrevista H.E (75) Gráfico linotipista de LNP entre 1962-1990. Fecha 27/09/2007
- *Entrevista R.S. (53) Gráfico linotipista de LNP entre 1971-1977. Fecha 01/10/2007
- *Entrevista F.P. (56) Gráfico jerarquizado de LNP entre 1973-2000. Fecha 01/10/2007
- *Entrevista E.C. (60) Gráfico fundidor de LNP entre 1965-1976. Fecha 22/10/2007
- *Entrevista R.G. (62) Gráfico armador de LNP entre 1970-1976. Fecha 16/10/2007
- *Entrevista H.F. (73) Gráfico saca pruebas y armador entre 1963-1976. Fecha 05/10/2007
- * Entrevista Hugo Martínez. (59) Gráfico armador de LNP entre 1970-1976. Fecha 28/01/2008

BIBLIOGRAFIA

- Abós, Alvaro, La columna vertebral. Sindicatos y Peronismo, Hyspamerica, Buenos Aires, 1986
- Basualdo Victoria, Complicidad patronal-miliar en la última dictadura militar. Los casos Acindar, Astarsa, Dalmine Siderca, Ford, Ledesma y Mercedes Benz, FETIA, Buenos Aires, marzo 1996
- Bill Damián, Descalificados-Proceso de trabajo y clase obrera en la rama gráfica (1890-1940), Ediciones RyR, Buenos Aires, 2007
- De Riz Liliana, Retorno y Derrumbe, el ultimo gobierno peronista, Hyspamerica, Buenos Aires, 1986
- Del Pino, Porciano y Elizabeth Jelin, *Luchas Locales comunidades e identidades*, Ed. Siglo XXI, Madrid, 2003
- Di Tella, Guido, *Perón-Perón 1973-1976*, Hyspamerica, Buenos Aires, 1985
- Fernandez, Arturo *Las prácticas sociales del sindicalismo (1976-1982)* CEAL, Buenos Aires, 1985

- Fernandez Arturo, *Las prácticas sociopolíticas del sindicalismo (1955-1985)* CEAL, Buenos Aires, 1988
- Gordillo, Mónica, "Protesta, rebelión y movilización: de la resistencia a la lucha armada, 1955-1973" en James Daniel (comp.), *Nueva Historia Argentina. Violencia Proscripción y Autoritarismo (1955-1976)*, Buenos Aires, t 9, 2003
- Graphic Arts Technical Foundation (GATF), *Operación de prensas litográficas off set*, Ed. revista Artes Gráficas, USA, 1995
- James Daniel, *Resistencia e Integración. El peronismo y la clase trabajadora argentina 1946-1976*, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1990
- Jelin, Elizabeth, *Los trabajos de la memoria*, Siglo XXI, Madrid-Buenos Aires, 2002
- Lorenz Federico, *Los zapatos de Carlito. Una historia de los trabajadores navales de Tigre en la década del setenta*. Ed. Grupo Norma, colección Militancias, Buenos Aires, 2007
- Lull Laura, *Prensa y Política en Bahía Blanca. La Nueva Provincia en las presidencias radicales 1916-1930*, Editorial de la Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca, 2005
- Pozzi P., Camarero H y Schneider A. *De la revolución libertadora al menemismo*, Imago Mundi, Buenos Aires, 2000
- Pozzi, P, "Combatiendo al general" en *Puentes*, año 1, n° 4, Comisión Provincial por la memoria, La Plata, julio 2001
- Pozzi, P. Schneider, A. y Camararo, H. "Eppur si mouve. De la realidad a la conceptualización en el estudio de la clase obrera argentina" en *Talle Revista de Sociedad, Cultura y Política*, vol. 6 n° 16, , Buenos Aires, julio 2001
- Rapoport Mario, *Historia Económica, Política y Social de la Argentina (1880-2000)*, Ediciones Macchi, Buenos Aires, 2000
- Schneider Alejandro, *Los Compañeros, trabajadores, izquierda y peronismo 1955-1973*, Imago Mundi, Buenos Aires, 2005
- Thompson Edward, *La formación de la clase obrera en Inglaterra*, Editorial Crítica, Barcelona, 1984
- Torre, Juan Carlos, *Los sindicatos en el gobierno 1973-1976*, CEAL, Buenos Aires, 1983
- Werner, Ruth y Facundo Aguirre, *Insurgencia obrera en la Argentina 1969-1976*, Ed. IPS, Buenos Aires, 2007
- Williams Raymond, *Marxismo y Literatura*, Ed. Península, Barcelona, 1980

